



RCP 1022

Juvencio Valle y Emma Jauch

Noventa y tres años un mes debió cumplir ayer Juvencio Valle. El poeta nació el 6 de noviembre de 1900 en Nueva Imperial, cuando alboreaba la actual centuria, ahora en agonía, todavía no zafada de la influencia romántica que heredó de la anterior, la decimonona, que pudo perdurarle al menos por un decenio con el encanto de un candor antiguo. El detalle no es de menor cuantía. Su análisis hace de veras a Juvencio Valle un hombre de dos siglos —el XIX y el XX— y paga la pena precisar, entonces, que la poesía de Juvencio Valle se ha librado buenamente de la mezquindad de toda presunta rectoría para ser en forma exclusiva suya y eterna, expresando ayer como hoy, mañana y todos los días la rara perfección de la belleza escrita. Así creó "Tratado del Bosque, el Libro Primero de Margarita", cantándole a su épico Chile del sur —"escuadra pura, / molino y remolino a la aventura" — con un acento nuevo. Esta es, pues, la celeste perennidad de Juvencio Valle. Siempre estará con nosotros, y después de que nosotros hayamos muerto, presentándose con la dinámica juventud de un macho anciano, casi centenario, no dolido de vejez ni de luto alguno, para mostrar su dominio de mágico capitán con el verso al canto.

Pero me caben ahora el placer y el gusto, esto es, la auténtica alegría, de presentar otra realidad poética. Es la de Emma Jauch, expresadora de un rango mellizo y a la vez diferente del de Juvencio Valle. Ambas jerarquías se nivelan como dichosas gemelas para cantar la belleza aun en el horror, el drama o el espanto que sacude a la familia humana, haciéndolo, sin embargo, con una distinta tonalidad en sus acentos y en la preferida diversidad de los temas escogidos. Un claro ejemplo de lo que señaló en Emma Jauch se encuentra en "Maulina, antología poética", publicada por la Universidad de Talca como un homenaje de agradecimiento a la escritora, destacando a Emma Jauch como quien representa con mayor propiedad la tradición poética del Maule, a la par con su infatigable labor en favor de la cultura. Es lo que se lee en la presentación del libro, bellamente impreso en papel couché, desde cuya portada nos mira un retrato a todo color de Emma Jauch, obra de quien fuera su esposo, el pintor Pedro Olmos, desdichadamente ya fallecido. Las palabras que saludan a la poetisa pertenecen a Xavier Pineda, director del Instituto Abate Molina, de la Universidad de Talca. El lector de esta Antología Maulina coincidirá en sus juicios al canto de cualquiera de los poemas de Emma Jauch. Admirad, por ejemplo, nada menos que un trozo de su "Jarro Azul": "Me persigue la idea de invitarte / a hundirnos en azul desde este jarro, / azul cristal azul; agua azulada, / dulce bahía azul entre las islas, / en permanente incitación al viaje".

Así comienza el libro, prodigando en cada página algo como una celeste magia que se ofrece como jugando en el genio de Emma Jauch. Su "Mundo encantado" podría servir, por eso, como un buen ejemplo: "No me gusta / oír noticias de tragedias, / esas tremendas / historias de suicidas, / esas historias / de hombres atrapados en las minas nocturnas, / y de viudas y niños apretados, / un puñado de angustia, / a la entrada de negros socavones".

Y un último botón para la muestra: "En la cocina pobre / se repite el milagro: el caldo cotidiano, / alimentado / con simples elementos / conocidos: / caluga Maggi / y agua". Leyendo estos versos, es seguro, uno adquiere la sensación de estar junto a un hada.

Raúl Morales Álvarez

Morales Morales R - XII-1993. P. 11

Juvencio Valle y Emma Jauch [artículo] Raúl Morales Álvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales Álvarez, Raúl, 1912-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juvencio Valle y Emma Jauch [artículo] Raúl Morales Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile